



## Hacia el **3° SÍNODO** de San Juan



San Juan, 01 de noviembre de 2024  
*Solemnidad de Todos los Santos*

A los presbíteros, diáconos, comunidades de vida consagrada, y a todos los que celebramos la alegría de la fe en la Arquidiócesis de San Juan.

Queridos hermanos y hermanas:

En este día, Solemnidad de todos los Santos, renovamos nuestra vocación común como Pueblo Santo de Dios. Nos alegramos junto a quienes ya están en la Casa del Padre contemplando su Gloria y manifestamos la confianza en su compañía e intercesión.

La oración es fundamental en el camino sinodal, y en especial, la Eucaristía. Al Señor debemos escuchar y seguir como discípulos misioneros, alimentándonos como comunidad ya que la "La Iglesia cumple la función de santificar de modo peculiar a través de la sagrada liturgia, que con razón se considera como el ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo, en la cual se significa la santificación de los hombres por signos sensibles y se realiza según la manera propia a cada uno de ellos, al par que se ejerce íntegro el culto público a Dios por parte del Cuerpo místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y los miembros" (CDC 834).

Les compartimos, entonces, tres esquemas propuestos para celebraciones eucarísticas, estructuradas en torno al lema: "Somos un Pueblo que camina, anuncia y sirve". Se pueden utilizar como un triduo o de modo espaciado, y adaptar según la conveniencia pastoral de cada comunidad.

Se recomienda también el uso de los formularios donde se reza por la Iglesia, por un concilio o un sínodo, por los laicos, por la evangelización de los pueblos, por las vocaciones o por las reuniones espirituales y pastorales. También es recomendable el empleo de las plegarias eucarísticas de las Misas en Diversas Circunstancias, en especial I, II y III. (páginas 2 al 10)

Demos gracias a Dios por las Asambleas que se están realizando en las diversas Comunidades, Movimientos y Áreas Pastorales. Es alentador recibir comentarios de alegría y compromiso. Les animo a su vez leer y reflexionar el Documento Final del Sínodo sobre la Sinodalidad, que fue publicado en Roma la semana pasada.

Dios nos bendiga y nos acompañe para seguir caminando juntos como familia suya.

¡FELIZ DÍA!

+ Jorge Lozano

P. Jorge Eduardo Lozano  
Arzobispo de San Juan de Cuyo

**Misas por el Tercer Sínodo Diocesano  
de la Arquidiócesis de San Juan de Cuyo**

I  
**Iglesia en camino**

*Esta misa puede ser utilizada individualmente cuando sea crea oportuno o también como parte de un triduo, junto a los otros dos esquemas.*

*Cada comunidad ha de crecer en la conciencia de ser esa porción del Pueblo Santo de Dios que, cuando se congrega para celebrar, hace presente a la Iglesia toda, según las enseñanzas del Concilio Vaticano II: "Esta Iglesia de Cristo está verdaderamente presente en todas las legítimas comunidades locales de fieles, unidas a sus pastores. Estas, en el Nuevo Testamento, reciben el nombre de Iglesias [...] En ellas se reúnen los fieles por el anuncio del Evangelio de Cristo y se celebra el misterio de la Cena del Señor [...] En estas comunidades, aunque muchas veces sean pequeñas y pobres o vivan dispersas, está presente Cristo, quien con su poder constituye a la Iglesia una, santa, católica y apostólica" (LG 26).*

*Iglesia en camino hacia la Jerusalén Celestial (oración Colecta) en medio de tentaciones y vacilaciones (primera lectura) invitada a escuchar la Palabra del Señor (salmo) para superar la tentación y mantenerse vigilante y atenta a su Señor que viene (evangelio) en cada acontecimiento y en cada persona.*

*En su caminar la comunidad de los creyentes es guiada con suavidad por el Espíritu Santo (prefacio) y alimentada con los sacramentos para que en todo solo busque la gloria del Santo Nombre (poscomunión).*

**Antifona de entrada Col 3, 14-15**

Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección.  
Que la paz de Cristo reine en sus corazones.

**Oración colecta**

Padre Dios que hiciste de los discípulos de tu Hijo  
un pueblo de peregrinos hacia la Jerusalén Celestial,  
concede a la Iglesia que camina en San Juan  
la luz necesaria para conocer dónde está, a qué está llamada  
y cómo marchar en fidelidad al Espíritu que la guía  
y a los hermanos a los cuales ha sido enviada.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,  
y es Dios, por los siglos de los siglos.

**LECTURAS**

**Lectura del libro del Éxodo**

**17,1-7**

Toda la comunidad de los israelitas partió del desierto de Sin y siguió avanzando por etapas, conforme a la orden del Señor. Cuando acamparon en Refidim, el pueblo no tenía agua para beber.

Entonces acusaron a Moisés y le dijeron: «Danos agua para que podamos beber». Moisés les respondió: «¿Por qué me acusan? ¿Por qué provocan al Señor?».

Pero el pueblo, torturado por la sed, protestó contra Moisés diciendo: «¿Para qué nos hiciste salir de Egipto? ¿Sólo para hacernos morir de sed, junto con nuestros hijos y nuestro ganado?».

Moisés pidió auxilio al Señor, diciendo: «¿Cómo tengo que comportarme con este pueblo, si falta poco para que me maten a pedradas?».

El Señor respondió a Moisés: «Pasa delante del pueblo, acompañado de algunos ancianos de Israel, y lleva en tu mano el bastón con que golpeaste las aguas del Nilo. Ve, porque yo estaré delante de ti, allá sobre la roca, en Horeb. Tú golpearás la roca, y de ella brotará agua para que beba el pueblo». Así lo hizo Moisés, a la vista de los ancianos de Israel.

Aquel lugar recibió el nombre de Masá –que significa «Provocación»– y de Meribá –que significa «Querella»– a causa de la acusación de los israelitas, y porque ellos provocaron al Señor, diciendo: «¿El Señor está realmente entre nosotros, o no?».

**Palabra del Señor**

**Salmo**

95,1-11

**Ant. Ojalá hoy escuchen la voz del Señor**

¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor,  
aclamemos a la Roca que nos salva!  
¡Lleguemos hasta él dándole gracias,  
aclamemos con música al Señor!

Porque el Señor es un Dios grande,  
el soberano de todos los dioses:  
en su mano están los abismos de la tierra,  
y son suyas las cumbres de las montañas;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
y la tierra firme, que formaron sus manos.

¡Entren, inclinémonos para adorarlo!  
¡Doblemos la rodilla ante el Señor que nos creó!  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros, el pueblo que él apacienta,  
las ovejas conducidas por su mano.

Ojalá hoy escuchen la voz del Señor:  
«No endurezcan su corazón como en Meribá,  
como en el día de Masá, en el desierto,  
cuando sus padres me tentaron y provocaron,  
aunque habían visto mis obras.

Cuarenta años me disgustó esa generación,  
hasta que dije:  
«Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no conoce mis caminos».  
Por eso juré en mi indignación:  
«Jamás entrarán en mi Reposo».

**Aclamaciones antes del Evangelio****Heb 13, 14****Aleluya**

No tenemos aquí abajo una ciudad permanente,  
sino que buscamos la futura.

**Aleluya****+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas****Lc 12, 35-40**

Jesús dijo a sus discípulos: «Estén preparados, ceñidos y con las lámparas encendidas. Sean como los hombres que esperan el regreso de su señor, que fue a una boda, para abrirle apenas llegue y llame a la puerta.

¡Felices los servidores a quienes el señor encuentra velando a su llegada! Les aseguro que él mismo recogerá su túnica, los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirlos.

¡Felices ellos, si el señor llega a medianoche o antes del alba y los encuentra así!  
Entiéndalo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, no dejaría perforar las paredes de su casa.

Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada.»

**Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Dios misericordioso, mira los dones que te presentan tus hijos  
y concédeles la gracia de tu luz,  
para que comprendan lo que es recto a tus ojos  
y lo pongan en práctica con fidelidad.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PREFACIO LA IGLESIA EN CAMINO

**V.** El Señor esté con ustedes.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Tú nos concedes lo que más conviene en cada momento  
y diriges sabiamente a tu Iglesia  
asistiéndola siempre con la fuerza del Espíritu Santo;  
para que, con un corazón siempre dócil a tu voluntad,  
avance en tu presencia,  
discerniendo los signos de los tiempos,  
caminando fielmente, anunciando la verdad  
y sirviendo en la caridad.

De ese modo se prepara como la esposa  
que va al encuentro su Esposo Jesucristo, Señor nuestro,  
por quien te alaban los cielos y la tierra llenos de alegría.  
Inundados de ese mismo gozo te cantamos:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

### Antífona de comunión

Donde hay caridad y amor, allí está Dios.  
El amor de Cristo nos ha congregado en la unidad.

### Oración después de la comunión

Dios misericordioso,  
por estos sacramentos recibidos,  
confirma a tus hijos en la verdad  
y ayúdalos a buscar la gloria de tu nombre.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Iglesia que anuncia**

*Esta misa puede ser utilizada individualmente cuando sea crea oportuno o también como parte de un triduo junto a los otros dos esquemas.*

*Cuando una comunidad se reúne para celebrar la Eucaristía es nutrida en la doble mesa de la palabra y de la comunión. Recibe creyentemente el anuncio de la Buena Noticia y celebra la Presencia del Resucitado que la alegra con su presencia y, finalizada la celebración, la envía a comunicar lo que ha recibido.*

*"La Iglesia lo sabe. Ella tiene viva conciencia de que las palabras del Salvador: "Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades", se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a San Pablo: "Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí, si no evangelizara!". Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia"; una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa." (San Pablo VI, Evangelii nuntiandi 14)*

*La Iglesia prolonga la misión liberadora de Jesús (oración Colecta) y siendo un misterio de comunión, a la presencia de María, espera continuamente ser asistida y que se cumpla la promesa del Espíritu (primera lectura). El Señor mismo la mantiene segura y le revela lo que ha de anunciar (Salmo). Cierta de que la Escritura se cumple porque Dios es fiel; lo anuncia con el mismo arrojo del Redentor (Evangelio).*

*La íntima unión de Cabeza y Cuerpo es el fundamento de la misma misión y la continuidad de la misma misión (prefacio) y alimentada con los sacramentos para que en todo solo busque la gloria del Santo Nombre (poscomunión).*

**Antífona de entrada 1 Co 9,16**

Si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme:  
al contrario, es para mí una necesidad imperiosa.  
¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!

**Oración colecta**

Padre que enviaste a tu Hijo al mundo  
a anunciar la liberación a los oprimidos,  
la buena noticia a los pobres,  
y a proclamar el año de gracia,  
y quisiste que prolongáramos su misión,  
concede a la Iglesia de San Juan renovar su ardor misionero  
y su compromiso evangelizador.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,  
y es Dios, por los siglos de los siglos.

## LECTURAS

## Lectura de los Hechos de los Apóstoles

Hch 1,2-14

Después de su Pasión, Jesús se manifestó a ellos dándoles numerosas pruebas de que vivía, y durante cuarenta días se le apareció y les habló del Reino de Dios.

En una ocasión, mientras estaba comiendo con ellos, les recomendó que no se alejaran de Jerusalén y esperaran la promesa del Padre: «La promesa, les dijo, que yo les he anunciado.

Porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días».

Los que estaban reunidos le preguntaron: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?». Él les respondió: «No les corresponde a ustedes conocer el tiempo y el momento que el Padre ha establecido con su propia autoridad.

Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra».

Dicho esto, los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. Como permanecían con la mirada puesta en el cielo mientras Jesús subía, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Hombres de Galilea, ¿por qué siguen mirando al cielo? Este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir».

Los Apóstoles regresaron entonces del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en sábado.

Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

## Palabra de Dios

## Salmo

147,1-3.6-7.12-20

**Ant.** ¡Glorifica al Señor, Jerusalén, alaba a tu Dios, Sión!

¡Qué bueno es cantar a nuestro Dios,  
qué agradable y merecida es su alabanza!  
El Señor reconstruye a Jerusalén  
y congrega a los dispersos de Israel;  
sana a los que están afligidos  
y les venda las heridas.

El Señor eleva a los oprimidos  
y humilla a los malvados hasta el polvo.  
Respondan al Señor dándole gracias,  
toquen la cítara para nuestro Dios.

¡Glorifica al Señor, Jerusalén,  
alaba a tu Dios, Sión!  
El reforzó los cerrojos de tus puertas  
y bendijo a tus hijos dentro de ti;  
él asegura la paz en tus fronteras  
y te sacia con lo mejor del trigo.

Envía su mensaje a la tierra,  
su palabra corre velozmente;  
reparte la nieve como lana  
y esparce la escarcha como ceniza.

El arroja su hielo como migas,  
y las aguas se congelan por el frío;  
da una orden y se derriten,  
hace soplar su viento y corren las aguas.

Revela su palabra a Jacob,  
sus preceptos y mandatos a Israel:  
a ningún otro pueblo trató así  
ni le dio a conocer sus mandamientos.

**Aclamaciones antes del Evangelio**

Is 49,13

**Aleluya**

¡Griten de alegría, cielos, regocíjate, tierra!  
 ¡Montañas, prorrumpan en gritos de alegría,  
 porque el Señor consuela a su pueblo  
 y se compadece de sus pobres!

**Aleluya****+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas**

Lc 4, 16-30

Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor". Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él.

Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír». Todos daban testimonio a favor de él y estaban llenos de admiración por las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?».

Pero él les respondió: «Sin duda ustedes me citarán el refrán: "Médico, cúrate a ti mismo". Realiza también aquí, en tu patria, todo lo que hemos oído que sucedió en Cafarnaúm». Después agregó: «Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra.

Yo les aseguro que había muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando durante tres años y seis meses no hubo lluvia del cielo y el hambre azotó a todo el país. Sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en el país de Sidón. También había muchos leprosos en Israel, en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, el sirio».

Al oír estas palabras, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron y, levantándose, lo empujaron fuera de la ciudad, hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo.

Pero Jesús, pasando en medio de ellos, continuó su camino.

**Palabra del Señor.****Oración sobre las ofrendas**

Padre Dios misericordioso,  
 acepta con agrado que te presentamos  
 y concédenos un deseo ardiente  
 de donar la vida por el evangelio  
 para que muchos conozcan la inmensidad del amor  
 que encierra el sacramento que celebramos.  
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

**PREFACIO  
CRISTO EL ENVIADO DEL PADRE**

**V.** El Señor esté con ustedes.  
**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.  
**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
**R.** Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

En tu eterno designio  
enviaste a tu Unigénito al mundo  
y lo consagraste por medio de la unción del Espíritu  
para que anunciara y realizara la salvación de la entera humanidad.

Jesucristo, Siervo Obediente, luego de ser bautizado por Juan  
y luchado contra el espíritu del mal anunció,  
con palabras poderosas y con prodigios admirables,  
la salvación que llegaría a todos  
por medio de su ofrenda pascual.

Luego envió a los suyos, dotándolos de poder,  
para que proclamaran el Evangelio de la redención  
y dispensaran los sacramentos que comunican la gracia  
y acompañan el caminar de cada uno.  
Por eso, unidos a los ángeles  
te alabamos, cantando con alegría:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

**Antífona de comunión**

Donde hay caridad y amor, allí está Dios.  
El amor de Cristo nos ha congregado en la unidad.

**Oración después de la comunión**

Dios misericordioso,  
por estos sacramentos recibidos,  
confirma a tus hijos en la verdad  
y ayúdales a buscar la gloria de tu nombre.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.



### III Iglesia servidora

*Esta misa puede ser utilizada individualmente cuando sea crea oportuno o también como parte de un triduo junto a los otros dos esquemas.*

*Si hay algo que distingue la Iglesia de Jesucristo es la actitud de permanente servicio que encarnan sus miembros. El mismo Señor, aprovechando las ocasiones en que sus discípulos se planteaban la cuestión de la autoridad y de los primeros puestos, los formó advirtiéndoles que entre los suyos "quien pretenda ser el primero será el servidor de todos".*

*El amor que debe revestir a los discípulos (Ant. entrada) los ha de identificar al Siervo obediente que en todo se sometió a la voluntad divina (oración colecta) para que llegase a todos la salvación. Respondiendo al llamado del Padre por su obediencia alcanzó la perfección para todos sus hermanos, (Primera lectura) y como Sacerdote Eterno se sentó a la derecha de Dios (Salmo).*

*Señor y Maestro, antes de padecer, nos dejó el ejemplo supremo de amor en el gesto del lavatorio de los pies (Evangelio) e invitó a todos a realizar lo mismo, en permanente y recíproco acto de servicio.*

*Su Iglesia, nutrida permanentemente de los dones eucarísticos (oración sobre las ofrendas) hace memoria constante del Misterio Pascual (prefacio) en el que el Siervo Obediente renueva la ofrenda de su propia vida, para que los que comen un mismo pan formen un solo Cuerpo y prolonguen en el mundo el feliz anuncio de la salvación (oración de poscomunión).*

#### **Antifona de entrada Col 3, 14-15**

Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección.  
Que la paz de Cristo reine en sus corazones.

#### **Oración colecta**

Señor Dios nuestro, protector y guía de tu Iglesia,  
que nos diste en Cristo el modelo perfecto del servicio,  
ayúdanos a luchar contra los impulsos de vanagloria,  
voluntad de prevalecer y mandar,  
para que en todo nos configuremos con tu Siervo Jesús.  
Que contigo y en la unidad del Espíritu,  
vive y reina por los siglos de los siglos.

#### **Lectura de la Carta a los Hebreos**

**Heb 5,1-10**

Todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y puesto para intervenir en favor de los hombres en todo aquello que se refiere al servicio de Dios, a fin de ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede mostrarse indulgente con los que pecan por ignorancia y con los descarriados, porque él mismo está sujeto a la debilidad humana. Por eso debe ofrecer sacrificios, no solamente por los pecados del pueblo, sino también por los propios pecados.

Y nadie se arroga esta dignidad, si no es llamado por Dios como lo fue Aarón. Por eso, Cristo no se atribuyó a sí mismo la gloria de ser Sumo Sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy". Como también dice en otro lugar: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec".

El dirigió durante su vida terreno súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer.

De este modo, él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, porque Dios lo proclamó Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec.

#### **Palabra de Dios**

**Salmo**

110,1-5

**Ant. Cristo Señor, tú eres sacerdote para siempre**

Dijo el Señor a mi Señor:  
«Siéntate a mi derecha,  
mientras yo pongo a tus enemigos  
como estrado de tus pies».

El Señor extenderá el poder de tu cetro:  
«¡Domina desde Sión, en medio de tus enemigos!».  
«Tú eres príncipe desde tu nacimiento,  
con esplendor de santidad;  
yo mismo te engendré como rocío,  
desde el seno de la aurora».

El Señor lo ha jurado y no se retractará:  
«Tú eres sacerdote para siempre,  
a la manera de Melquisedec».

**Aclamaciones antes del Evangelio**

Cfr. Jn, 13,16-17

**Aleluya**

Les he dado el ejemplo, dice el Señor,  
lávense los pies unos a otros.

**Aleluya****+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan**

Jn 13,1-17

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «Tú, Señor, ¿me vas a lavar los pies a mí?». Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás».

«No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte». «Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos».

Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios». Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy.

Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.

Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado más grande que el que lo envía. Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican.

**Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Dios Padre providente,  
que nutres a todas tus creaturas y las colmas con tus bienes,  
mira las ofrendas que te presentamos  
y transfórmalas para nosotros  
en alimento perdurable.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PREFACIO JESÚS SIERVO OBEDIENTE

- V. El Señor esté con ustedes.  
R. Y con tu espíritu.  
V. Levantemos el corazón.  
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.  
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
por Jesucristo tu Hijo.

Sacerdote Eterno,  
al encarnarse en el seno de la Virgen Madre,  
se revistió de la humilde condición de Siervo,  
en actitud de filial obediencia,  
se entregó a la muerte en beneficio de todos  
y resucitó para dar a sus hermanos nueva vida.

Antes de padecer,  
dejó a su Iglesia el sacramento del amor,  
y en el gesto del lavatorio de los pies,  
mostró el camino del servicio  
como única vía para hacer de la propia vida  
un acto de perenne comunión.

Por eso, unidos a los ángeles  
te alabamos, cantando con alegría:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

### Antifona de comunión

Nadie tiene mayor amor  
que quien da la vida por sus amigos.

### Oración después de la comunión

Padre de Misericordia,  
que nos haces un solo Cuerpo,  
nutriéndonos del mismo Pan,  
te rogamos que seamos en el mundo,  
con las palabras y las obras,  
testigos de la salvación.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.